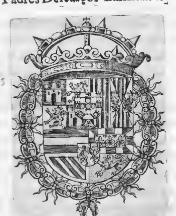
SERMON QVE PREDICO EL DIA PRIMERO DE LA OCTAVA, con que el Rey nuestro Señor quiso celebrar la Fiesta de la nueua Patrona de sus Reynos de España, N. M. S. Teresa de IESVS.

FRAY FRANCISCO DE IESVS Predicador de su Magestad.

EN EL CONVENTO DE LOS Padres Descalços Carmelitas.



AÑO DE M. DC. XXVII.

SEÑOR.



IRVIOSE V.M. de mandar que yo diesse principio à la Octaua, con que su deuociō deseô celebrar el nueuo Patronato de nuestra Sāta Madre, hasta dar à entender quanto lo estima. Yà la primera orden que baxò para esto opuse los motiuos que mas podian escusarme de este cuidado, cediendo juntamente en mayor seruicio de V.M. y de la Santa. Y lo mismo hize, aun con mas instancia, despues de auer predicado este Sermon, al mandato que tuue luego de que se imprimiesse; juzgando que estas resistencias (en medio de su rendimiento à tan superior Imperio) eran la mayor veneracion q̄ yo podia hazer con mi corto caudal à tan alta materia, y à tales empeños de V.M. en ella. Porque la mas deuida reueren

cia

cia à cosas assi tan grandes, es la del temor, rehusando con el, no solo el emprenderlas, sino aun el acercarseles; Accion cõ que ellas tambien se engrandecẽ mas, sacando para si alabanças mas subidas de nuestro silencio. Pero pues no me ha valido seguir este sentimiento (que à mi insuficiencia estaua mejor) suplicò à V. M. se de por seruido, no tanto de esta demonstracion (corta de todas maneras) como del intento contrario; y mas de mi inclinacion, que me lleua siempre à obedecerle, aunque fuesse (caso negado) cõtra conuenien cias proprias. Dios nos guarde à V. M. para comun felicidad del mundo, para mayor bien de la Iglesia, para grandes aumentos de sus Reynos en todo, como yo desseo, y le suplico. En el Carmen à 30. de Diziembre de M.DC.XXVII.

Fray Francisco de Iesus.



SIMILE EST REGNUM Cœlorum decem Virginibus, &c. Matth. 25.



CELEBRAN oy fiesta los Reynos de España (prouocados à esto de la Religion y piedad de su gran Rey) à su nueua y valerosa Patrona nuestra Sãta Madre Teresa de Iesvs; que reconocidos yà à la proteccion que en diuersas ocasiones han sentido, desean y procuran merecersela para siempre, con rendirle agora sus Coronas, quedãdo ciertos de que puestas debaxo de vn tal amparo tẽdran mas firme y segura su mayor felicidad. Solemniçan tambien la misma fiesta la Iglesia en comun, y esta sagrada Religion en particular à la mejor Madre, despues de otras dos, que hasta agora han gozado la tierra y el cielo, y ambas como interessadas en la buena dicha de auerla tenido. La Iglesia para lustre y esplendor

ſuyo, con paſmo y admiracion de los eſpiritus mas ſoberanos; y la Religion para grande y ſingular gloria ſuya, por la que nos dà à los de ella cõ el titulo de hijos ſuyos. Aunque no ſon ellas ſolas las que tienen hecho empeño en la ſantidad de eſta gran Madre, ſiendo Dios el primero, pues la formò tan para ſi con tantas virtudes juntas; y todas tan eminentes, que ſe complace Dios de nueuo en ſi miſmo de auer ſido poderoſo para ſacar a luz vna tan diuina criatura. Los Serafines hazẽ aprecio de ſi propios de que aya ſubido à competir con ellos la flaqueza de vna muger, y quedando vencidos della (como ſe dirà deſpues) ninguno ſe moſtrò nunca tan contento de ſer vencedor, como lo eſtà aqui el dia de oy de verſe rendido. Y con eſto, que les queda que poder hazer à los Angeles terrenos, que ſon las Virgines? Deſſean los Mar tyres para honra ſuya darle entre ſi vn muy eminente lugar, y ſobre ello me tienẽ yà pueſta demanda, y ſi ſalgo con que lo fue, demas de otras excelencias, que todos auran de reconocerle, vendra à ſer vna la del executor de eſte martyrio, pues lo fue no algũ tyrano que quiſieſſe enſangrentar en ella ſu crueldad, ſino vn Serafin que baxò del cielo à ſolo atraueſſarle el coraçõ con vn dardo de oro. Los ſantos Doctores de la Igleſia pretenden calificarſe con hazerla ſu

com-

compañera, porque la reſpetan como à ſuperior à muchos en las illuminaciones que tuuo; como à igual à pocos en el don del magiſterio con que enſeñò lo mas interior del eſpiritu;y como à emulaciõ de todos en el fruto que ha hecho en el mundo con ſus eſcritos. Y para que es diſcurrir por partes, ſi por mayor, y en el todo por donde quiera que ſe mire eſta gran Madre ha ſido ſiempre vna commocion general del mundo;pues el pecador,y el juſto,el eſpiritual, y el que no lo es, los propios, y los eſtraños,todos ſe le aficionan, y de todos triunfa deſde ſu retiro con aquella ſu deſnudez apazible,haziẽdo hechizo del encogimiento para ſer robadora de coraçones? Eſto quando lo vimos en la Igleſia haſta agora: *Donec ſurgeret Debbora, ſurgeret* Iud.5.7
Mater in Iſrael; haſta que ſe leuantò en ella eſte prodigio nunca viſto, à quien todos aclaman por excelencia y amor, con el titulo de Santa,y de Madre? Eſta pues es en ſuma la materia de ſus alabanças: y aunque de luego parece que ſe les atreue la aficion, al ſegundo paſſo buelue atras atemoriçada de tanto diuino. Mas que remedio aqui, donde por mas que ſe nos leuante eſta eminencia, no mengua por eſto la obligaciõ de auer de hablar en ella? Si yà no es que ſe toma aquel de que han vſado en ſemejantes aprietos los mas leuantados ingenios de la Igle

sia,quando les sucedio encontrarse (sin poder huir el rostro) con las tan grãdes obras de Dios, como lo es esta, que fue, cumplir con lo que deuian celebrando con vna admiracion muda lo que no se alcança de ellas: y aun para acertar à hazer esto el dia de oy es necessaria la gracia, pidamosla, diziendo.

AVE MARIA.

1. GRANDE empressa fue para Dios (demas de ser propia suya) el hazer a vn hombre santo. Porque mirando bien esta obra desde adonde comiença hasta a donde suele llegar, es de suyo tan costosa, aun para Dios, que a ser menor en algo su caudal no pudiera salir con ella: y assi haze Dios el mas ajustado tanteo de su grandeza en hallarse tan bastante para perficionar en santidad à vn hombre, que ni le falte algo, ni le sobre delo que para esto es menester. De manera que como en el ser de Dios es lo vltimo, y lo de que el mas se precia, el ser santo, segun aquella celebre sentencia de san Ambrosio. *Nihil preciosius inuenimus, quo Deum nominare possimus, nisi vt sanctum appellemus*: es tambien en su poder lo vltimo, y lo mas encarecido a donde llega hasta hazer a vn hombre santo. Y algo de esto me doy à entender en vna de aquellas excelencias de Dios, que celebrò

Lib. 3. de Spiritu Sãcto c. 18.

lebrò Moyſes en ſu cantico, quando le dixo, que era magnifico en la ſantidad *Magnificus in ſanctitate*, ò como leyeron los ſetenta Interpretes, *Magnificus in ſanctis*, que es Dios magnifico en los Santos, y quiſo dezir en el hazerlos; porque es magnifico ſiendo ſuficiente y liberal en eſta obra, pero no ſobrado; pues ſi ſe aduierte bien la propiedad de la palabra magnifico ſegun toda la viueza con que caſi la difinio Plauto, ſignifica à aquel *Qui magnis in rebus pro dignitate ſumptum facit*, al que en las grandes ocaſiones tiene caudal para gaſtar con la ſuficiencia, y eſplendidez que ellas requieren. De a donde viene a ſer, que el magnifico no afecta tanto la demaſia, como la ſeguridad de no ſer corto; y en eſte ſentido es Dios tan magnifico en ſus Santos, porque aunque no es eſcaſo, ni corto al hazerlos, tampoco es ſobrado, ni prodigo, ſino tan cabal, y tan ſuficiente en todo, que la miſma perfeccion de la obra le ſaca à fuera todo el caudal. Y la mayor prueua de eſto es la que hizo diuinamente S. Chryſoſtomo con ſolo apuntar haſta a donde llegan los primores, y ſutilezas de Dios en formar aqueſta gran marauilla: porque para auer de ſer vn hombre ſanto en el grado q̃ denota eſte nombre, han de concurrir en el tantas coſas, y todas tan raras, y tan eminentes q̃ el juntarlas Dios en

Exodi. 15. 12.

Plaut. in Aſinar.

vna criatura tan fragil como lo es esta, viene à ser la mayor ostentacion de lo que puede: *Sanctum non sola mundatio peccatorum facit, sed quadam eminentia, & excellentia magna virtutum, præstantia spiritus, & bonorum operum opulentia.* No consiste el ser vn hombre santo en parecerlo, ni en solo aquello que mas suele lleuar los ojos del mundo, en que ponen algunos todo su cuidado; ni tampoco es santo, solo porque no sea pecador, sino porque demas desta total pureza de pecado, ha de tener vna grande eminencia de virtudes en grado muy excelẽte, entereza y superioridad de espiritu sobre todo aquello que lo pueda diuertir de Dios; y que sea en el tan continuo el exercicio de buenas obras, que siẽpre vaya haziendo vn rico, y abundante tesoro de ellas. Y si para ser vn hombre santo, supuesta su flaqueza, es menester que por lo menos llegue hasta aqui leuantandose tanto sobre su propia condicion, Dios que le haze, que tan glorificado quedara en el? Si aqui acrisola la tierra hasta sacar de su escoria cielo; si haze de carbones estrellas; si de la miseria de vn hombre, que es lo mas distante de la pureza, saca à luz vna tã pura, que los visos de ella suelen deslumbrar ojos de Cherubines; y en fin si lo humano (siẽdo qual es) viene aqui à ser tan diuino, que llega el hombre à parecer otro Dios, que se le puede dezir

Homil. 17. in epist. ad Hebr.

dezir à el que esto haze, sino que es magnifico en los Santos, y que en los resplandores de estos està reuerenando siempre la fuerça de su virtud? *Tecùm principium in die virtutis tuæ in splendoribus Sanctorum.* Dia de la valentia de Dios es aquel en que dà algun Santo al mundo; y dia de ella, y muy señalado es este de oy, pues compitiendo su omnipotencia con la flaqueza de vna muger, fueron tales los esfuerços que hizo en ella para auentajarla tanto mas en santidad, que en efecto sacò acabado y perfecto este milagro suyo, que admirarà, y venerarà el mundo mientras durare. *Ps. 109 4.*

Y lo que mas es, como si esta obra de hazer Santos alcançara de cuenta à Dios en lo que es el poder, se muestra como necessitado para ella, tambien del ageno, valiendose del de aquellos que el toma por instrumentos para que le aiuden a hazer Santos, que son los ministros que preuino que vuiesse en su Iglesia, para que cooperassen con el en obra tan grande: *Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos: quosdam autem Prophetas; alios verò Euangelistas; alios autem Pastores & Doctores ad consummationem Sanctorum.* Dispuso Dios muy de pensado esta Gerarquia de su Iglesia para grandes intentos, y vno de los maiores fue, proueer que vuiesse en ella Apostoles; y que tambien vuiesse Profetas; que otros *Ephes. 4 11.*

fuessen

fuessen Euangelistas, otros Pastores y Docto-
res, para que todos le ayudassen (cada qual en lo
que le puede tocar) a la consumació de los Sã-
tos. Vn gran Padre de la Iglesia Griega llama-
Theoph. lib. contra Iudaeos. do Theophanes Obispo Niceno haze singu-
lares ponderaciones sobre este lugar, en razon
de lo que le cuesta a Dios el hazer santos, hasta
llegar à esta consumacion de ellos. Y esto en ca
so que todo este aparato de la Iglesia se orde-
nara por mayor a la dicha consumacion de los
Santos en comun; pero ordenòle Dios tambien
a la de cada vno en particular tã indiuidualmẽ-
te (que es lo que aun no acabò de ponderar y de
admirar este gran Padre) que quando en la Igle
sia no vuiera de auer mas que solo vn Santo, so-
la vna Santa Madre Teresa de Iesvs, para ella
sola, en orden a la consumacion de su santidad,
vuiera Dios dispuesto de la misma manera to-
dos los grados referidos de esta grã Gerarquia
de su Iglesia. Y si tanta y tan general preuenciõ
de toda ella vino a parar en solo este fin, que se-
ria de las particulares que le tocan mas de cer-
ca? y como se aiudaria Dios de ellas para el mis-
mo efecto de hazer para si a esta gran Santa? y
declarandome mas, pregunto, que tan en orden
a este mismo intento seria el auerse anticipado
Dios tanto en dar al mundo a esta santissima, y
antiquissima Religion? Para que seria el auerla
hecho

hecho Madre de Profetas tan desde su principio que començò por ellos, y se fue continuando por tantos, que siẽdo muchos los de aquel tiempo, era ella la que los daua? *Dedit quosdam Prophetas*. Para que fueron tantos Apostoles como tuuo en el siglo de la primitiua Iglesia, aquellos digo, que siendo coadjutores de los Apostoles, tuuieron tanta parte en la primera promulgacion de la ley de gracia, como refiere Iosepho Antiocheno en historia particular que hizo de ellos? *Quosdam autem Apostolos*. Para que serian los muchos Euangelistas cõ que ha florecido en todos tiempos? Varones insignes en la santidad, y en el zelo con que predicaron al mundo la doctrina del Euangelio, contestãdola con sus vidas, y rubricandola con su sangre; tan ansiosos de derramarla por la pureza de su verdad, que merecieron el tener tantas ocasiones para esto, que si fue fertil de Santos, y de Santas esta viña del Carmelo (y tanto como se sabe) fue por auer sido tan regada con sangre de Martyres, q̃ los produze. Estos pues fueron sus Euangelistas *Alios verò Euangelistas*. Para que serian tambien aquellos Patriarcas, y los demas grandes Prelados en todo, que siẽpre à ido dando a la Iglesia, tan estimados de ella en su eminencia, que à vezes los codiciò para hazerlos Presidentes de sus Concilios?

 Y jun-

Y juntando con estos à los sagrados Docto-res, quien podra contar los centenares dellos, todos tan illustres, y tan consumados en todo genero de doctrina, que despues de auer llenado el orbe con la luz de sus escritos, llenaron y honraron tambien con ellos, y con sus nombres los Catalogos antiguos y modernos de los Escritores Eclesiasticos? *Alios autem Pastores & Doctores*: y en fin para que todo esto en esta sagrada Religion? *Ad consummationem Sanctorum* para sacar de todo ello en limpio vna santa Madre Teresa de Iesvs, porque sin ser nada de ello sobrado, con ser tanto, ha sido bien menester para venir a formar a lo vltimo este resumen de todo ello.

Y para ponderar esto mas se deue aduertir, que lo arduo de esta obra de hazer Dios à vn hombre santo, crece, y se dificulta mucho mas quando acierta à ser tan rara que en la cõsumacion del estè la restauraciõ de otros; porque en tal caso es tanto mas menester todo este grande aparato; y assi lo quisieron dar a entender en la translacion de la palabra original Griega san Geronimo, y algunos otros, pues cabiendo en su propriedad consumaciõ, è instauracion, se aprouecharon desta segunda, leyendo aqui para exagerar mas la sentencia *Ad instaurationem Sanctorum*. Suele Dios tal vez pre-

S. Hieronym. Erasm. Benedict. Iustinian. & alij.

pretender para grandes fines suyos restaurar
en vn Santo lo que se perdio en otros, quando
estos faltaron, y quanto son mayores los San-
tos cuya instauracion se haze, es tambien ma-
yor la costa, y el cuidado que Dios pone para
salir alcabo con esta empressa. Pues que? pro-
curò Dios instaurar en nuestra Santa Madre
algunos Sãtos perdidos? Digo que si, y de ma-
nera, que la consumò Dios en santidad, hasta
que con ella viniesse à ser instauradora de vna
de las mayores perdidas q̃ tuuo nunca la Igle-
sia, y absolutamente de la mayor que pudo pa
decer esta sagrada Religion. Perdio la Iglesia
dos heroycos Sãtos y señalados Profetas, quã-
do faltaron de la tierra los grandes Profetas
Elias y Eliseo: y perdio en ellos esta sagrada
Religion todo quanto pudo perder, no menos
que à sus dos primeros Padres y Fundadores;
deuiendo sentir siempre la falta de ambos, co-
mo sintio Eliseo la del primero (quando suce- *4. Reg.*
dio) en nombre suyo, y de todo Israel. Y quiza *2. 12.*
por esta parte la tuuo por tan grande san Gre- *S. Gre-*
gorio Nisseno, que lamentandola como en *gorius*
nombre de la misma Religion le parecio entõ *Nisse-*
ces sin remedio: *Nunc autem vulnus superat ar- nus ora*
tem medendi, quia Elias raptus est, & Eliseus non est tione in
relictus. No ay industria, ni caudal que puedan *laudem*
restaurar esta perdida, siendo mayor que qual- *Basilij.*

quier descuento, pues consiste en auer arrebatado Dios à Elias del mundo, y en que poco despues se lleuasse tambiē a Eliseo la muerte. Y à quando faltando Elias quedara Eliseo, tuuiera menos que sentir esta perdida; pero siendo de ambos, quien puede auer que supla por ellos? *Vulnus superat artem medendi.* Todavia parece mucho, que assi tan a lo resuelto nos desconfie S. Gregorio Nisseno de que sea recuperable esta perdida. Estemos à razon Santo Doctor, pues vos fuistes testigo (si yà, no vno de ellos) de aquellos grandes Santazos, que en vuestro tiempo habitauan el monte Carmelo, y desde las soledades del alumbrauan y encendian el resto del mundo con su exemplo, y cō su doctrina. Y yo añado à estos los que continuadamente à ido dando desde entonces hasta agora, de que son buenos testigos el mismo mundo, y los Annales sagrados: pues dezidme agora, todos estos Sātos juntos, yà que no llenen este vacio, no podran suplir, siquiera por Elias, ò por Eliseo? Afirma de nueuo que no, porque todos ellos, si bien grandes, fueron Santos para si solos, pero Elias y Eliseo fueron Sātos para hazer à otros muchos, è innumerables en quanto Padres destos, y Fundadores de vna Religion que auia de dar tantos a la Iglesia; y assi hasta q en la misma Religiō bol-

boluiesse à auer algun Santo tal, que en el instaurasse Dios aquel espiritu de Padre, y de Fundador de que ella quedò destituida con la falta de Elias, y de Eliseo, nunca se podia acabar de restaurar cõ nada esta perdida. Es verdad que fue en algun reparo della el auer tenido esta sagrada Religion à los Cyrilos, y à los Dionysios, à los Anastasios, y à los Angelos, y à los Albertos, y a otros muchos Santos y Santas, que todos respetan y veneran; pero lo mas à que pudieron llegar fue à esclarecerla tanto que con ellos solos se auentajasse à muchas: mas para que se pareciesse à si misma, al tanto de como començò, no pudo ser hasta que aquella primera perdida se restaurasse del todo, y esto hizo Dios instaurando aquellos dos Santos en vno, à Elias y à Eliseo en Santa Teresa con darle el espiritu de ambos, para que con el caudal del fuesse nueua Fundadora de su misma Religion, y Madre de tales y tantos hijos y hijas; y assi fue para Dios tanto mas ardua, y costosa la empressa de sacar à luz vna tal Madre, pues en ella auia de hazer (de mas de lo que le cuesta la consumacion de qualquier Santo) la restauracion de dos, y tan grandes como lo fueron estos nuestros primeros Padres y Fundadores, *Ad instaurationem Sanctorum*.

Aun-

II. AVNQVE esta misma grandeza en que me voy empeñando me haze reparar en vna cosa, antes de passar mas adelante, y es, que si à Dios le costò tanto el llegar a poner en perfecion esta obra para sacarla en todo tan consumada, y tan admirable, porque tan de conocido quiso que fuesse con vn menoscabo al parecer inexcusable para el intento, que es, que el espiritu de dos tan grandes gigantes en santidad (despues del descaecimiento que suele causar el tiempo en tantos siglos) se viniesse à restaurar en vna muger flaca? Muger y restauradora del espiritu de dos tan valerosos Profetas, que lo menos que con el hazian desde su soledad era arrastrar tras de si a los Reyes, y tanto mas, quanto mas los huian, y tener imperio sobre el cielo por el mismo caso que estauan tã desnudos de todo lo de la tierra? Muger y Fundadora, y yà en la declinacion del mundo, de vn instituto tan leuantado sobre las fuerças humanas; que todo el conspira en no contentarse con menos que con hazer Angeles de hombres viuiendo en carne, como si no la tuuiessen? y lo que es mas, darla Dios, no solo por instituidora de vna vida al parecer tan inacessible, sino por exẽplar de su austeridad, y rigores en que tuuiessen tanto que imitar los hombres mas robustos y esforçados que bas-

tasse para ser Santos el seguirla, aunque sea sin alcançarla? Esto bien se vè, que querer leuantar hasta el cielo vna tan grande maquina sobre tan flaco cimiento parece menoscabo de la misma obra. Pero no fue falta, sino sutileza grande de Dios, y traça suya muy de pensado, que aqui adonde auia de hazer tanto el esfuerço y valentia de la gracia, pusiesse la naturaleça lo menos que ser pudiesse de su caudad. Y en efecto quiso, para que la obra saliesse en todo mas excelente, y mas milagrosa, que esta diuina restauradora della no fuesse varon de primera instancia, para que ella con su virtud se pudiesse recobrar de manera de este descaecimiento natural, que llegasse à restituirse en la perfeccion de aquel principio de adonde salio por la creacion.

Acabare de explicarme en esto valiendome de vna rara agudeza de S. Paulino, que tratando de la flaqueza natural de la muger, dize que lo ha de su misma creacion el tenerla; porque bien mirada, toda consiste en aquella salida que hizo de la costilla del varon, pues el salir aueriguadamente no fue otra cosa, que enflaquezerse baxando de huesso a ser carne. Pero en caso, que alguna desmintiesse en si de manera esta flaqueza cõ el valor de su virtud, que lo que naturalmente auia de ser en ella regalo,

deli-

delicadeza,y blandura fuesse por su mismo esfuerço, rigor, entereza, y austeridad deuida, que seria de esta tal? Esta dize el Santo, yà dexò de ser muger restituiendose en el ser de varon con mayor gloria suya que si lo vuiera sido desde principio, pues enmendò à la naturaleza con su virtud boluiendose con esta al huesso de adonde saliò, notense sus palabras:
S. Paulin. epist. 31. *Mulier non iam ad mollitudinem, sed ad continentiã, & ad fortitudinem, redux in ossa viri sui.* Y no pude dexar de aduertir de passo, que aunque de primera instancia se dixo esta sentencia à contemplacion de vna muger valerosa, despues se aplicò cõ mayor propriedad y viueza à la muger del mismo san Paulino, como consta de su vida, la qual se llamaua Teresa. La primera dè este nombre que he encontrado en la antiguedad; preuiniendo Dios que se hiziesse en esta el ensaye de lo que con tantas ventajas auia de suceder en la nuestra, à que aiudaria no poco, demas de la virtud, la prerogatiua del nombre. Y si la virtud heroyca es de suyo tan varonil, lo mas heroyco y valeroso de todas, junto en el animo de vna tan excelente muger que obraria en el quanto à esta parte? Filosofando por los efectos hallo tan ajustada à su proposito vna sentencia, que dixo san Gregorio Nazianzeno hablando en lo mas subido de las

In vita S. Paulini p. 2 ad initium.

las virtudes de su hermana Gorgonia que parece que solo se aprouechò de aquella ocasiõ, para que estuuiesse preuenida desde entonces para esta: *De ipsa non minùs verè, quàm magnificè prædicari potest, quòd virtutum alias imitata sit, aliarum exemplum fuerit; atquè alias quidèm inuenerit, alias autem superarit.* Puede y deue ser alabada esta gran Madre sin afectacion alguna de encarecimientos, y assi tanto mas à lo seguro, que se vuo con las virtudes de manera, que imitando vnas se hizo exemplo de otras, y al fin vino à ser en la Iglesia nueua inuentora de virtudes, hasta llegar à exceder à algunas que quedaron vencidas de ella. Querria acertar à declararme en esto dentro de los limites del caso con lo que el buenamente dà de si. Lo cierto es, que desde luego ninguno dudarà en las dos cosas primeras, que son auer sido nuestra Santa Madre grande imitadora de lo mas perfecto de las virtudes, en que mas se señalaron los otros Santos, y que en esso mismo vino à ser despues exemplar de todas; y principalmente de aquellas que mas introduzen à vna alma à tener estrechezas con Dios, porque de lo vno, y de lo otro se encuentran comprouaciones à cada passo en el discurso de su vida. Lo que admiro, por no entenderlo, son las otras dos cosas siguientes, que fuesse

Naziã zen. orat. 11. post medium.

inuen-

inuentora de algunas virtudes, y que llegasse à exceder à otras. Aunque reparando vn poco, toda via reconozco luego algo de lo primero en la eminencia de sus obras. Renouar, y adelantar lo mas primitiuo de los rigores, que ya estauan amortiguados en la vida religiosa, à quien se deue como à ella? Assentar en la Iglesia la descalçez por instituto perpetuo en la forma que hõbres, y mugeres la professan, inuencion es suya. Y son tan suyas las nouedades de primor con que la virtud de la mortificacion ha crecido en estos tiempos, que yà se conocen por tales en la Iglesia adonde quiera que se platican. Y quando lo dicho fuesse menos cierto, nadie que sepa algo de sus escritos me podra negar, que ha sido en la Iglesia como nueua inuentora de la virtud altissima de la oracion: pues con las experiencias, y luz que Dios le comunicò en esta parte, ha venido à ser en ella la nueua Maestra de oracion, abriendo, y facilitando nueuos caminos por donde las almas se lleguen à Dios hasta vnirse estrechamente con el. En fin para verificar, que fue inuentora de virtudes basta esto pudiendose dezir mucho mas, *alias quidem inuenit*. Queda lo vltimo, y lo que à penas se alcança, si yà no es del todo inacessible, que es, auer excedido à algunas, *alias autem superauit*.

Pero yà no reparo ſino en la limitaciō de auer dicho algunas, pudiendolas comprehender todas, pues à todas las excedio, en quanto ſe auētajò à ellas miſmas en el exercicio de cada vna: porque qualquiera reſpeto de lo poſsible a las fuerças humanas ſe diera por ſatisfecha con menos de lo que hizo. Y ſi excedio à las miſmas virtudes que hazen mas varoniles los animos, que ſerà comparada con los mayores hombres que ha auido en la Igleſia por eſte camino? Acabelo de dezir eſte gran Santo y Theologo, *ò fœmineam naturam, quæ propter commune ſalutis certamen virilem naturam ſuperaſti; atquè illud conſpicuum feciſti, maſculum, & fœminam corporis, non itèm animæ diſcrimen eſſe.* O muger aun mas diuina que valeroſa, pues en tan ardua conquiſta, como lo es la del cielo (donde preualece mas el que ſe haz a ſi miſmo mayor violencia) te auentajaſt en ella de manera, que quedaron muy atras no yà ſolo los mas esforçados, ſino aun la miſma naturaleza varonil, que ſe rindio a la ſuperioridad de tu animo. Y aſsi mirandola bien à todas luzes à eſta tan diuina muger, ſe mueſtra por donde quiera tan grande, que los mayores Gigantes en talento, y en valor ſe diſminuyen a ſu lado, haſta parecer pigmeos.

Y tan grande digo, que no solo lo parece à los que la miramos como agora tan de cerca, sino que aun los muy apartados en lo mas remoto del mundo, adonde han llegado su fama, y su nombre la han admirado por tan grande en sus virtudes, que juntamẽte ha acreditado para con ellos la grandeza de Dios, cõ solo publicar del que fue poderoso para hazerla. Algo de lo que aqui vemos, y no todo, alcançaron à conocer en cierta ocasion vnos hombres gentiles sin lumbre de fè en vn Principe Christiano, que viuia ajustado à las leyes de tal, y pasmados del assombro que les hizo exclamaron sin poderse cõtener, segun lo refiere san Chrysostomo: *Verè magnus Christianorum Deus, qui ex hominibus Angelos facit, & omni necessitate superiores constituit.* Grande es sin duda el Dios de los Christianos pues el solo puede leuãtar hombres sobre si mismos hasta de terrenos hazerlos Angeles. Llegado ha yà la noticia desta gran Madre a los estremos mas distantes del orbe, al Indio, y al Persa, y al Tartaro, y al Moro, y à otras naciones no menos incultas, y barbaras lleuada hasta alla por sus hijos; y en ellos han visto, y reconocido las virtudes heroycas de la Madre, lo soberano de su vida, la pureza de sus costumbres, su retiramiento del mundo, y su despego, y desprecio

Chrysost. hom. 16 ad pop. Antioche.

de

de todo aquello à què el mas anhela: y de solo entender (aunque à su modo) tan grande superioridad en vna muger sobre todo lo criado que se nos pierde de vista à ellos, y à nosotros, se hallaron tan arrebatados de la admiracion deuida à vn tã grã prodigio, q̃ sin conocer à su autor, ella misma les ha hecho confessar, que no es possible, sino que sea vn gran Dios, el Dios que pudo, y supo hazer vna Madre Teresa de Iesus: *Verè magnus Christianorum Deus*.

La ponderacion en celebrar la grandeza de D os en la alteza de esta su criatura, està bien por esta parte, mas por la otra viene a ser corta, que es limitarle la superioridad que tuuo sobre los maiores hombres igualandola cõ Angeles, pues con esta los excedio tãbien à ellos. Porque esto denota por lo menos el auer sido nuestra santa Madre tan embidiada de Angeles; supuesto que la embidia està siempre reconociendo ventajas à aquel de quien llega à tenerse. Y està tã aduertida de muchos esta emulacion de los Angeles a nuestra santa Madre, que me haze dessear tanto mas el aueriguarla, siquiera por mayor, para tantear por aqui el excesso que les tuuo.

DIFICVLTOSO assumpto es este, III. si ya no es que en algun caso, ò lugar particular descubriessemos alguna competencia entrè la

Santa,

Santa y los Angeles, de la qual saliessen estos vencidos, y embidiosos. Vamonos a la escala de Iacob, que alli lo hallaremos todo con vn poco de atencion. Porque si en esta escala se representò la comunicacion, y comercio que auia de auer entre la tierra y el cielo, segun el mas comun sentimiento de los Santos (cuyos lugares no apunto por no detenerme) consequente viene à ser, que en ella quepan Angeles y almas santas, ò por mejor dezir, que se destinasse, para q̃ aquellos baxassẽ, y estas subiessẽ, y en algun encuentro destos consistiesse su comunicacion. Dado pues, que demas de baxar Angeles por esta escala al socorro y ministerio de los hombres, subẽ tã bien por ella almas espirituales y santas q̃ van à buscar à Dios hasta hallarlo y vnirse con el (haziendo passos desta escala para la subida de los grados de su contẽplacion) es vna grande confirmacion desto segundo la agudeza q̃ acerca dello se le ofrecio à S. Agustin en razon del sitio adonde aqui estaua Dios. Porq̃ aunque la Escritura solo dize, q̃ Dios estaua arrimado à esta escala sin decla-
Genes. 28.13. rar adonde, *& Dominum innixum scalæ*, dà à entender este Santo Doctor, que no solo estaua Dios en las puntas altas de ella, por donde tocaua al cielo; sino tambien en las extremidades con que estriuaua en la tierra. Y la razon en

en que se funda es, porque si lo que toca al cielo es gloria, y lo de la tierra fè, no menos es necessario que Dios dè firmeza a esta escala por la parte de la Fè, que es la que toca à la tierra estando arrimado à ella; que por la parte dela gloria, que es la que pertenece al cielo: que si la firmeza del termino adonde se và à parar importa para el subir, tanto tambien importa para la misma subida, que desde el primer passo sea esta firme y segura: lo qual no puede ser sino estriua en Dios, y en su doctrina. Y assi la sentencia de san Agustin, con que esto se acaba de explicar es, que Dios ayuda tanto à las almas que van à el por esta escala, para que no peligren en alguno de los engaños que se suelen atrauesar en esta subida, que la dispuso con tal arte, que pudiessen ir de Dios para Dios: *Quo velut gradu certo innitentes attolamur à Deo in Deum*, que es como si dixera, que estriuando esta escala en Dios por la parte que toca à la tierra, que es la dela Fè, comiença desde el primer passo à ir firme, y segura la subida hasta llegar al cielo, donde se dà Dios por vltimo fin, y termino della. Esta es la escala de Iacob, aunq̃ delineada tan à lo ligero. Y para lo q̃ agora he pretendido en ella, que es que toda su subida estriuasse en Dios por la parte de la tierra, no he menester mayor prueua que la que me

S. Aug. libro de Vtilita te cred. c.16.

dà

dà nuestra santa Madre en su vida con dos cosas, la vna es aquellas sus ansias continuas por subir a Dios hasta hallarlo, y la otra aquel su cuidado perpetuo de si iba para esto bien encaminada, y assi todo su desvelo, y solicitud eran siempre por assegurar esta subida, de manera q̃ fuesse estriuando en Dios, y en su doctrina; de que nacian aquellos grandes desseos de comunicar su espiritu con hombres experimẽtados en el, y doctos, para que la fiassen en esta seguridad, temiendo y rezelando lo mucho q̃ aqui se auentura en qualquier yerro. Y no es de los menores testimonios de lo mas subido de su santidad, querer siempre ser enseñada, rehusando el enseñar, aunque pudiera, porque sus aumentos, quanto maiores, son mas humildes. Demas de que Dios la disponia con esta docilidad, para que viniesse a ser tan illustre Doctora de su Iglesia; supuesto que san Pablo calificò la eminencia del Doctor con darlo por
1. Tim. 3. 2. no menos docil, que docto; y para esto significò en el original ambas cosas con vna misma palabra, llamandolo juntamente con ella *Doctorem, y docibilem.*

Segũ lo qual parece, que el dia de oy ha mudado la santidad estylo en algunos, que tã presto como se meten à Santos, quieren luego ser maestros de espiritu, y enseñar, y al segũdo dia to-

toman la pluma para escriuir lo que à su parecer no à alcançado, sino ellos solos, para que no quede defraudada la Iglesia de tal doctrina y de tales misterios. Pero la verdad es, que ni esto es santidad, ni tiene que ver con ella, sino otra cosa muy diferente, que no importa dezir agora: porque querer q̃ la santidad sea amiga de manifestarse, buscando siẽpre el ser buscada; y que siendo de suyo tan para adentro no estè contenta, sino quando anda haziendo ensayes, y demonstraciones de si, ò es fingirla, ò es perderla. Mas quedesse esto para otra ocasion, y boluamonos à la escala de Iacob. Dõde ya tenemos cierto el encuentro de nuestra Sãta Madre, y de los Angeles, subiendo ella para Dios (por los grados, y eleuaciones de su altissima contemplacion) y baxando estos para la tierra à buscar tambien à Dios, pues se halla tambien en lo mas infimo de esta escala. Porque aunque los Angeles tienen en el cielo à Dios gozando alli siempre de su buena vista, baxaron tambien à buscarlo en la tierra despues de hecho hombre para reconocerlo, y adorarlo. Y al llegar à su presencia hallaron à Dios hombre tan lleno de Magestad para ellos, que san Dionysio Areopagita, que pintò este passo con notable primor, afirma que el afecto que mas les predominò aqui fue el de *Areop. libro de cœlesti. Hierar. c. 7.*

D reue-

reuerencia y temor como de vassallos à Rey: *Ipsum esse Regem gloriæ, & ad ipsius Iesu hæsitantes aspectum assumptæ carnis scientiam discere cupiebant.* Y aun el *hæsitare* dize mas, porque denota vn encogimiento que llega a ser turbacion. Y cõ esta, sin passar a otras intimidades, fue el estar los Angeles delante de Dios hombre postrandose à sus pies, tanto para adorarlo por Rey, como para reconocerlo por Maestro, desseando que les enseñasse los misterios de su encarnacion. Y si esto es lo mas que alcançan los Angeles en estas vistas con Dios hombre; sea aqui tambien el hallar la Santa a Dios, y el encontrarse cõ ellos, para que se eche de ver mas la diferencia. San Bernardo, que se puso à explicarla, parece que de intento lo contrapuso aqui todo. Porque dize, que al hallar vna alma a Dios en la forma que nuestra Santa Madre lo buscò, es admitida à vna comunicacion tan estrecha, *inter verbum & animam*, que parece Dios otro en contraposicion de como se vuo con los Angeles. Porque si alli los turbo, haziendose adorar por Rey, aqui dexa de serlo de manera que *Rex disparet*, y aparta de si la Magestad, para que el temor que pone la reuerencia de ella, no embaraze, ni tenga encogida al alma, *Dignitas exuitur, reuerentia ponitur*. Y dexa tambien de ser maestro, apartando de si

S. Ber. ser. 45. in cantica.

la se-

la feueridad de tal, *amouetur magister*, para que ni efte refpeto la detenga. Declaradme mas Santo Doctor, como puede fer efto que dezis? en efecto es pofsible que Dios fe haga tan familiar con vna alma, que dexe de fer para ella Rey, y Maeftro? Si; porque fe haze efpofo, *adest dilectus*, y en quanto tal dexa de fer Rey, porque como Rey pide mas reuerécia que amor, y como efpofo quiere mas amor que reuerencia, *cedit fastus & conualescit affectus*. Y dexa tãbien por lo mifmo de fer Maeftro, porque la autoridad del magifterio, fegun el modo de exercerle entre los Hebreos, confiftia en que el difcipulo mientras aprendia algo del maeftro eftuuieffe fentado en el fuelo y à fus pies. Y afsi para confeffarfe S. Pablo por difcipulo de Gamaliel, dixo que auia aprendido a fus pies *Secus pedes Gamaliel eruditus*, y la Madalena adquirio el titulo de difcipula de Chrifto de auer eftado à fus pies: *Maria sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius*. Y afsi fiendo Chrifto Maeftro, ora fea de qualquier alma, ora del mas alto Serafin, deuen el y ella reconocer efte magifterio eftando con humildad y reuerécia à fus pies. Y de aqui es la razon en que fe fundò fan Bernardo, para dezir que Dios apartà de fi la dignidad de Maeftro, quando leuãtà à vna alma à fer fu efpofa, *amouetur magister*:

Actor. 22. 3.

Luc. 10. 39.

porque la admite al fauor y estrecheza de sus braços. De manera, que las ventajas que ay de los braços de Dios à los pies en razon de la intimidad con que se comunica, essa es la que por agora lleua de conocido nuestra S. Madre à los Angeles; pues estos como Discipulos de Christo se quedan tan abaxo à sus pies, y ella sube à la alteza ya dicha de esposa.

IV. SIN saber como me hallo ya dentro del Euangelio, supuesto que todo su argumento es celebrar estas bodas de Dios con el alma que merecio subir à ser su esposa. Y dexando à parte la solemnidad, y el aparato exterior dellas, mirado lo interior, y el espiritu de todo, està al parecer resumido en aquella sentencia *Et quæ paratæ erant intrauerunt cum eo ad nuptias, & clausa est ianua.* Tres cosas se significan aqui que querria acertar à ponderar en nuestra Sãta. Su disposicion para ser esposa de Dios, *& quæ paratæ erant*, su entrada à serlo, y hasta adonde llegò, *intrauerunt cum eo ad nuptias*, y la singularidad de este fauor en ser admitida con exclusiõ de los que se quedaron fuera denotada con el cerrar de la puerta, siendo estos, como prouaremos, los Angeles, *& clausa est ianua.*

Quanto à la disposiciõ, que es lo primero, si bien se integra de muchas cosas, la q̃ le dà cõplemento viene à ser la pureza de cuerpo y de

alma,

alma, *vt sit sancta corpore & spiritu.* Y esta en N. S. Madre fue tal, que sola la ciecia de los Cherubines podria bastar à aueriguarla, si es q̃ sus ojos no peligran en quedar deslũbrados della. Porque si el Sol apurò tãto su luz, q̃ no consintiò q̃ le quedasse ni el mas pequeño, ni sutil rastro de sombra, toda via seria mas possible hallar alguna en el Sol, q̃ qualquiera leue macula en esta celestial pureza. La del alma, que es la que menos se alcãça, toda via se dexa rastrear por lo que dixo della en comũ OEcumenio q̃ se adquiere, y que se aumenta por la familiaridad con Dios *per familiaritatem ad Deum*, participando con esta, en quanto puede ser, de la suya; porque luego se ofrecen con esto las comuniones de cada dia, y lo que con ellas creceria esta diuina pureza. Llegauase cada dia à recibir dẽtro de si à Dios esta alma tã pura, nolleuada de la costũbre, sino cada vez de nueuo feruor, y siẽpre cõ mayores ansias de quedarse del todo ẽ Dios, sin boluer nũca à viuir en si. Y si la disposiciõ para comulgar erà esta, quales seriã despues los efetos? Celebraua mucho S. Dionysio la preparaciõ q̃ su guesped. S. Caspio solia hazer para comulgar, porq̃ hasta auer tenido primero alguna vision de Angeles, no se atreuia à llegar al altar. Y pregũtara le yo aqui si pudiera, q̃ arguye maior pureza en este acto, tener visio-

1. Cor. 7. 34.

OEcumen. in cõment.

S. Dionys. Areop ep. 8. longè post medium.

visiones de Angeles antes de la comunion, ò visiones de Dios antes y despues della? Y si de lo que mas señaladamente obra este sacramento en almas tales es la pureza, y con la que le quedaua de vna comunion se disponia nuestra Santa Madre para la siguiente, adonde llegaria con la suya? Y no menos me la doy à entender por la hambre que le quedò de comulgar despues de auer comulgado tanto, hasta mostrarla aun en la gloria, en la manera que pudo. Porque apareciendosele vna vez à vna persona santa, hija suya, con quien se entendia, le dixo: *Dos cosas teneis allà en la tierra que os embidio en la manera que esto se puede compadecer con el estado de la bienauenturança que gozo, que son Trabajos, y Sacramento.* Los Trabajos para exercicio del amor, que se auiua y enciende mas con padecer que con gozar. Y el Sacramento para comer en el à Dios, y con esto adquirir de nueuo pureza; dado que acà lo veo: porque si estando yo en la tierra embidiaua los Angeles mis comuniones, no es mucho que agora embidie yo las de los hombres, aunque soy Serafin en el cielo. Pero quedesse esto assi por no desluzir mas con nuestro estylo las vislumbres que nos dà desta pureza; y por lo mismo demos no mas que vna vista de passo à la del cuerpo. Esmerose Dios tanto en la deste cuerpo virginal, como

como si la misma pureza viuiera de grangear en el nueuos quilates, ò como si pretendiera hazer aqui visible la del alma. Y afectò mas esto en el mismo cuerpo despues de muerto: porque quanto mas suele triunfar de los tales la corrupcion, y lo demas contrario à la pureza, quiso que tanto mas triunfasse esta de todo ello, y con mayores demonstraciones, como lo estan representando siempre su entereça milagrosa, y aquel olor celestial que està espirando de si, de que la misma naturaleza se pasma, y los mas puros espiritus hazen assombro, y admiracion. Y no mas de esta pureza, porque turba y desuanece la vista, como si se caminarà por entre la blancura de la nieue.

Acerca de lo segundo, que es el entrar à las bodas, *intrauerunt cum eo ad nuptias*, se deuen dar por tan ciertas la propriedad, y verdad de este desposorio espiritual de Christo con el alma, que por esto se aprouecha en quanto puede de los terminos con que en el natural se significan su rigor y estrecheza. Y porque en orden à esta fue la primera ley del matrimonio establezida por Dios, el dexar el esposo, y la esposa (cada qual dellos por respeto del otro) à su padre y à su madre: *Propter hãc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori suæ*, venido Dios al mundo promulgò luego de nue- Gen. 2. 24.

uo

uo esta ley, y en ella misma declarò su preten-
sion de ser esposo; pues como à tal, le pertene-
ce el ser querido de manera, que por su amor
se dexen el padre y la madre, y assi todo lo de-
Luc. 14. mas: *Qui non odit patrem suum & matrem, & uxo-*
26. *rem & filios &c.* Y adelantò aqui mucho mas
aquella abnegacion primera; porque para el
matrimonio natural se contentò, como insti-
tuidor suyo, cõ que el hombre negasse lo mas
conjuncto à si, si bien le toca por defuera, que
son el padre y la madre; pero para este matri-
monio espiritual, en que demas de instituidor
es tambien interessado, no se contẽtò con es-
to solo, sino con que el dexar llegasse hasta la
propria alma *adhuc autem, & animam suam.* Y
para que el alma? para que entre Dios à serlo
en los vacios que ella dexa por su propria ab-
negacion; que hasta aqui llegan el rigor y estre-
cheza deste matrimonio, y la sutileza tambien
Damas. con que el gran Damasceno las ponderò diziẽ
do, que no es mucho que Dios quiera echar al
alma de su lugar, pues todo su fin es entrar à
ocuparlo el, *quasi transit in naturam animæ.* De
manera que la entrada del alma à estas bodas
consiste en salir; porque tanto mas entrarà en
ellas, quanto mas saliere de si misma. Dado
pues que llega hasta el alma, ò por mejor de-
zir, que se haze en lo mas intimo della la con-
suma-

ſumacion y vnidad deſte matrimonio, noteſe la propriedad con que la ſignificò ſan Pablo vſurpando el termino del *adharebit* inuentado para el matrimonio, y aplicandole à eſte ſegũ el eſpiritu *qui adharet Deo vnus ſpiritus eſt*. Haſta aqui es lo llano deſte miſterio, en razon de la vnidad y eſtrecheza del alma con Dios: pero el entrar mas adentro à tantear haſta adonde llega, y que tan grandes fueron las intimidades de Dios, que aqui gozò nueſtra Santa Madre, quien lo puede aueriguar? *Sacramẽtum hoc magnum eſt; ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* Tratando aqui ſan Pablo de lo ſecreto deſte miſterio lo llamò grande, y lo dexo aſsi, ſin dezir que tanto lo era, y lo que el no acabò de explicar, aunque parece que lo intentò, quiẽ ſe atreuerà à emprenderlo? Refiere ſan Geronymo de ſu gran Maeſtro el inſigne Theologo ſan Gregorio Nazianzeno, q̃ le ſolia dezir, quando ſe ofrecia ocaſion de hablar ſobre eſte lugar, que en lo que mas conocia, y veneraua la grandeza deſte miſterio, era en el modo con que el Apoſtol ſe dexò vencer della reconociendola por ſuperior: *Vide, quantum iſtius capituli Sacramentum ſit, vt Apoſtolus in Chriſto illud & in Eccleſia interpretans, non ſe ita aſſerat, vt teſtimonij poſtulabat dignitas, expreſsiſſe, ſed quodammodo dixerit.* Y ſi la manera deſta vnidad es tan

1. Cor. 6. 17.

Ephеſ. 5. 32.

S. Hieronym. in comm.

secreta, y tan subida, quien le podra dar alcance? El mismo Nazianzeno dio en el punto, concluyendo aqui, que la interpretacion de este misterio requeria vn coraçon diuino *Diuinum cor requirit interpretis.* Parece que auia de dezir, no vn coraçon, sino vn entendimiento diuino: pero lo cierto es, que dixo lo que auia de dezir; porque aqui no se alcança tanto con discursos como con sentimientos; y asi vn coraçon endiosado con lo que aqui dà Dios à sentir, es el mas proprio interprete deste misterio. Con lo qual señala tan bastantemente esta sentencia el coraçon diuino de nuestra S. Madre, como si le fuesse à buscar; q̃ no es mucho, que à coraçon que embidian Serafines, le busquen Santos, para que les declare misterios. Y en efeto yà que no podemos alcançar mas, no rastreariamos siquiera por lo de acà fuera, que tan endiosado quedò este coraçon con la estrecheza deste matrimonio? Por lo que les sucedio à otros de solo andar cerca de Dios se puede presumir lo que à ella le sucederia de en
Gen. 5. trar tan à dentro, *Ambulauit Henoch cum Deo,*
24. *& non apparuit, quia tulit eum Deus.* Diose Henoch à andar con Dios, ò (digamos) en presencia suya, y de sola esta cercania se endiosò tanto, que no parecio mas, porq̃ lo arrebatò Dios para si. Y este no parecer mas Henoch fue, que

con esta familiaridad de Dios dexo de parecer lo que era, *& non fuit ipse*, como trasladò la Biblia de Tremelio, passando à parecer mas q̃ hombre. Y si sola vna cercania à Dios quedãdose fuera del, llega à hazer estos efetos, vna vnion tan apretada, y tan estrecha como esta que haria en aquel diuino coraçon? Si solas las cercanias de Dios bastan para arrebatar; y con ellas podemos dezir, que *tulit eam Deus*; con aquellos grãdes raptos de sus diuinos ecstasis, y eleuaciones; metida en Dios, y tan adentro que seria? Lo menos es el perderla agora nosotros de vista, quedando absortos y anegados en este abysmo.

Vamos à lo tercero, q̃ es el cerrar de la puerta, *& clausa est ianua*. No basta põderacion ninguna para la q̃ se le deue à esta palabra por la parte del rigor (que es que pueda auer ocasion en que el hombre llegando à llamar à las puertas de Dios se le cierren por su culpa) ni tãpoco la ay para lo que denota en razon de fauor para la esposa, que estando ya de puertas à dẽtro reconoce la singularidad que con ella haze Dios, admitiendola por esposa con exclusion de los Angeles, que se quedan de puertas à fuera. Porque desde el pũto que Dios se hizo hombre, se manifestò tãbien por esposo; y auiẽdo de ser el matrimonio entre los q̃ son de vna

mifma naturaleza quedaron por efta fola razon admitidos à el los hombres, y excluidos los Angeles, por quanto fon de diferente naturaleza, aunque tan excelente, y efta es la caufa de fu exclufion. El hecho della aduirtio S. Gregorio Niffeno fobre aquella fentencia del Euãgelio en que Chrifto nos manda velar, queriẽdo que feamos en efto femejantes à los que eftan efperando à fu feñor, quando ha de bol-
Luc. 12 uer de las bodas, *Et vos fimiles hominibus expe-*
32. *ctantibus Dominum fuum, quando reuertatur à nuptijs*: porque dize que eftos hombres que aqui fe reprefentan tan en vela, y tan cuydadofos efperando à fu Señor à que buelua de fus bodas, fon los Angeles, que en eftas bodas entre Chrifto y el alma hazẽ la figura de criados del efpofo, como en efeto lo fon; y afsi fe quedan tan à fuera de ellas, que celebrãdofe en la tierra, ellos eftan à las puertas del cielo efperando efta buelta, y juntamente embidiandoles à
Grego. Nif- las almas fantas tanta dicha, *Ipfi enim funt, qui*
fen. ho- *Domini fpectant reditum à nuptijs, & cæleftibus por-*
mil. 11. *tis oculis afsident vigilantibus.* Notefe como en
in cant. la folenidad deftas bodas vfò para con los Angeles la palabra mifma del Euangelio, que es, el auerlos dexado de puertas à fuera. He hecho oy efte prefupuefto para inferir del, que fi à los Angeles folo les era dado el mirar tan

de

de à fuera lo que nuestra Santa Madre goza, ua tan à dentro en las estrechezas con Dios, parece muy en su lugar, que por esta parte viniesse à ser vna emulacion comun de todos; y por lo mismo tambien vendria à ser en vengança de los demas lo que vno hizo, quando le atrauesò el pecho con vn dardo de oro, hasta sacarle con el el coraçon, como ella misma refiere en su vida. La accion deste Serafin fue de suyo tan nueua, y tan estraña (y aun tan cruel al parecer) que desde que pudo saberse hasta agora ha dado bien que pensar, y que dezir, y toda via està insinuando de nueuo misterios: y desseando alcançar alguno, quiero hazer la entranda por aqui.

V. SI LA pretension deste Serafin era sacarle el coraçon à la Santa; para que auia menester dardo para esto, sino sacarasele con la mano, y escusara este instrumento? No es esta la primera vez que los Serafines se han recatado de executar semejantes acciones con la mano inmediatamente. Porque aquel Serafin de Esaias, que baxò del cielo para purificarle los labios, pudiendo tomar con la mano el ascua con que auia de hazerlo, no quiso sino assirla con tenazas. Y reparando en ello vna Glossa de la Biblia Escalonese sobre este lugar dixo vna grande sutileza; que este Serafin auia tomado Glos. in Isaia 6, 7.

el ascua

el aſcua con tenazas por apartar mas la mano de los labios del Profeta, porque ſi tocara à ellos con la mano hiziera mas de lo que pretendia, pues en vez de purificarlos ſe los abraſſara. Y de aqui hago exemplar para lo miſmo en el Serafin de nueſtra Santa, que es que ſe aprouechò del dardo por no tocar con la mano al coraçon, pero el por la razon contraria que el otro tuuo para no tocar à los labios: porque eſte lo hizo por no abraſſar, y el por no ſer abraſſado en el fuego de amor que en el ardia. Que aunque ſon los Serafines los mas encendidos en eſte amor, pudo temer eſte de oy que ſe deſcubrieſſe en el ſuyo algo de menos con el tacto à vn coraçon que aſsi ardia, y ſe abraſſaua. Y eſto menos de amor, reſpeto del de la Sãta, que ſe podia notar aqui en el del Serafin, era en el modo, porque el amar como eſpoſa, que es lo mas ardiente que tiene el amor, no le fue dado al Serafin, y à la Santa ſi, y en eſte modo buſcò ella los mas exquiſitos que vna criatura puede alcançar para encender mas ſu amor. Y ſi como enſeña S. Bernardo, el amor haze exceſſo de por ſi con el modo (que es el *quomodo*) bien pudo temer por eſta parte el Serafin, el llegar à la prueua de quan atras ſe quedaua el ſuyo. Lo ſegundo, deſſeo aueriguar la violencia, y grauedad deſta herida;

S. Ber. lib. 5. de conſide rat. c. 5.

da; porque si es, como parece, del amor de la caridad irritada contra el coraçon, sera lo sumo que se puede encarecer della. Que como los regalos deste amor, quando el quiere vsarlos con vn coraçon, son los mayores que pueden ser, tambien es cierto, que si bueluc los filos contra el mismo coraçon para herirlo, no ay herida tan penetrante, ni que tanto lastime como la suya. Sucediole esto à la esposa, quando dixo que Dios auia ordenado en ella la caridad, *ordinauit in me charitatem*, porque segun leyeron algunos aqui mirando à la propriedad Hebrea, lo mismo es el *in me*, que *contra me*: y assi quiso dezir que Dios auia asestado contra ella todas las fuerças que tiene la caridad para conquistar vn coraçon. Siendo pues tan grandes estas fuerças, juntas todas contra el que harian? Sintiose tan herido de ellas este diuino coraçõ, que lo declarò luego, porque adonde lee la vulgata, *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*; siguiendo la translaciõ de los setenta Interpretes S. Paulino, y S. Ambrosio, reconocieron esta herida descubriẽdola la misma esposa, cõesta palabra *Quia vulnerata charitate ego sum*. Y por si alguno estrañasse el caso, preuino S. Ambrosio, diziẽdo, q̃ à ninguno le parezca ageno de lo que en vn coraçon puede hazer la caridad, si quiere,

Cant. 2. 4.

S. Paulin. ep. 4 post medium.

S. Ambr. Apolog. de Dauid posterior c. 10. & in Ps. 118. Octona 15.

pues tiene con que traspasarlo, *Habet enim charitas gladium suum, quo anima vulneratur*. Todo estaua acabado, si como dixo cuchillo dixera dardo; pero poco va en esta diferencia respeto de lo principal. En fin el instrumento, y la herida, y el modo della, y todo lo demas estan diziendo, que fue de amor; y con ser suya quedà entendido el tanto de su grauedad, y el intento que en ella tuuo: porque siempre suele ser, aun en menores demonstraciones que esta, el quedar el solo con vida, dando à todo lo demas muerte. Y assi esta herida fue mortal; pues con ella muriò toda para si, solo para viuir toda para Dios, *Vt qui viuunt, iàm non sibi viuant, sed Deo, &c.* Y con vna diferencia, que siendo la vida escondida, està la muerte casi manifiesta, *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.*

2. Cor. 5. 15.

Coloss. 3.

Segun lo qual no seria muy fuera del caso llamar à este martyrio. Porque auiēdo consequēcia, como la ay, de algun martyr viuo (tomandosele en cuēta de muerte el tormento que padecio poderoso para darla) puede tambien ser lo mismo en N. S. Madre; pues aunq̃ salio con vida del tormento que le diò este Serafin, la vida fue qual se ha dicho, y lo mortal de la herida lo que muestra su rigor. Y lo mas à que en esto se deue atēder es, que si à los ojos de Dios

vuo aqui causa bastante para calificarla por martyr (como parece) no es menester alguno otro testimonio, sino solo el suyo, para que lo fuesse, segun la sentencia de san Cypriano, *Sufficit ad testimonium martyrij solus ille testis, qui probat martyres & coronat.* Y caso negado, que esto solo no bastasse para cumplido martyrio, quiero ayudarlo con otro, que quanto mas visible podia ser que cōcluyesse mas. Viuió en comunidad nuestra Santa Madre los muchos años que se saben. Y esta manera de vida con lo que ella suele ofrecer de suyo, se estimaua antiguamente en la Iglesia por suplemento del martyrio. Porque mirando bien el auerse reduzido à viuir juntos debaxo de vn instituto (aunque sea ordenado à hazer los Santos) hombres cuyas inclinaciones suelen ser por la mayor parte, no solo diferentes, sino encontradas, es vna marauilla tan estraña, que para creerse, fue menester que el mismo hecho la mostrasse possible. Y lo mas notable della es, que las partes deste cuerpo se vnan por donde se oponen; porque à vezes conseruan el todo con la misma violencia q se estan haziendo vnas à otras; y mas, quando naciendo esta de condicion natural se califica por zelo. Y dar seguro con este titulo al ingenio, y a las inuenciones propias del, à la condicion, y à sus afectos, para

S. Cyp.

que

que mas à su saluō executen sus rigores en el q̄ està sujeto à padecerlos de qualquiera de los demas, por hallarse todos dētro de la estrecheza de vna vida comun, por ventura es lo mas viuo del padecer. Y en este auentajarō à N. S. Madre sus proprias virtudes tanto mas que à qualquiera otro, quanto la expuso mas lo soberano dellas à la censura, y emulacion de algunos. Que sujeta estuuo à juizios tan contrarios como los que se hizieron de su santidad? Vnos la calificauan por santa, entre tanto que à ellos les estaua bien que lo fuesse; y otros hazian negocio proprio la porfia de que no lo era. Oyò condenar muchas vezes por illusiones las mayores mercedes q̄ recibia de Dios, y acusar lo mas eminēte de su vida con la nota de la singularidad, como si ella la afectara en algo. Y el padecer esto, y lo demas q̄ en ello se incluye, no cō perturbaciō de animo, sino cō tanta serenidad del, q̄ antes lo ardiente de su caridad (aq̄lla q̄ todo lo sufre) salia mejorado destas prueuas, nueuo genero fue de martyrio: y tanto mas de estimar hallandolo calificado por tal en el Cōcilio Nizeno. Donde hablando desta manera de persecuciō domestica el Sāto Pōtifice Marco en vn decreto suyo, dixo acerca de su valor q̄ no solamente era martyrio aquel, q̄ *cōtra Christianā pietatē, aut ferro, aut ignibus agitur, cū persecu-*

Concil. Nicen lib. 3. in rescripto Marci Papæ.

tio-

tionum sauitiã suppleant, & dissimilitudines morum.

HAGO instãcia en esto del martyrio, porq̃ parece como cõdiciõ sobre q̃ suelẽ assentar las mayores obligaciones del Patronato de España, pues assi lo dà à entender aquel lugar de S. Pablo, que se le acomoda à nuestro primero y grã Patrõ el Apostol Sãtiago para celebrar cõ el el suyo *Puto enim quòd Deus nos Apostolos nouissimos ostendit tanquã morti destinatos, quia spectaculũ facti sumus mundo Angelis & hominibus.* Pienso que de nosotros los Apostoles à los que sacò Dios à vistas postreros, quiso mostrarnos con esto nuestro destino à la muerte, para venir al fin à ser espectaculo del mũdo, de los Angeles, y de los hombres. Hablaua aqui S. Pablo cõ gentiles; y assi vsò para con ellos de los terminos que mas les podian significar su intẽto, como algunos que eran proprios de los espectaculos Romanos, donde se solian sacar hombres al teatro, para que peleassen con fieras. Y aunque duraua esta fiesta todo el dia, auia vna gran diferencia (entre otras) en la de la tarde respecto de la de la mañana, y era, el poder escapar con la vida los que echauan por la mañana, si à caso vencie[s]sen à la fiera con quien peleauan, siendo esto tan al contrario en los de la tarde, que quanto mas à lo vltimo de la fiesta ivan ya tan destinados à la muer-

VI.

1. Cor. 4. 9.

muerte que nunca escapauã della, como quiera que peleassen. Seneca en la epistola septima (bien digna de ser leida) refiere y pondera esta atrozidad; y llegando à tratar de los postreros dize, *Exitus pugnantium mors est, ferro & igne res per agitur, hæc fiunt, dùm vacat arena.* Aludiendo pues a esto san Pablo, llamò postreros, y como tales destinados à la muerte, à algunos de los Apostoles, y Santos, que Dios sacò tan à lo vltimo de estos tiempos, para que fuessen espectaculo. Y no como que le vuiessen de hazer de si con la muerte, sino porque llegarian à ser lo por medio desta, ò de vida que fuesse en el padecer como ella, hasta ser assombro del mũdo, de los Angeles, y de los hombres. Agora es de saber que espectaculo puede ser este que dexa tã atras el del morir? El mayor que puede hazer de si vn hombre, dixo san Gregorio Nazianzeno que era, ser Patron de los demas para con Dios, *Spectaculum est Angelis, & hominibus medius inter homines ac Deum constitutus, pro illis videlicet dimicans.* Auer hombre de tanto valimiento con Dios, que se atreua à andar de por medio entre el y los demas hombres, haziendo por estos todos los oficios que vuiere menester su necessidad, es propriamente ser su Patron, y siendolo, llegar à lo mas espantoso de este espectaculo. Porque patrocinar vn hombre

Senec. epist. 7.

Orat. 1.

bre à otros es vn empeño tan grande que à ve zes lo obliga à oponerse à Dios, y à resistirle hasta vencerlo. Ya sabemos de la Escritura que vuo Angeles Patronos de algunos Reynos, y hombres tambien que lo fueron de otros; pero en ella misma se reconoce vna ventaja grāde con que lo han sido los hombres, y es, que los vltimos esfuerços de vn Angel Patron, llegaron quando mas hasta resistir à otro, como lo hizo el Angel Patron de los Persas; mas los de vn hombre Patron, como lo fue Moyses de su pueblo, llegaron tan à las inmediatas con Dios, que le resistieron à sus determinaciones, hasta hazerle boluer atras en ellas. *Et dixit vt disperderet eos, si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius.* Luego si era tan grā de espectaculo para los Romanos el ver à vn hombre llegar à prouar sus fuerças cō vna fiera, el llegarlas à medir con Dios vna criatura suya que serà? Digno por cierto de que lo miren, y embidien los Angeles, y lo admiren, y reuerencien el mundo, y los hombres. Y tābiē fuera espectaculo para Dios à estar el tan de fuera como los demas: pero si bien tan adētro del, q̃ por esto no se cuēta aqui entre los demas q̃ le miran, toda via se huelga de verlo, y tanto mas por ser el el vencido. Porque viene à ser aqui lo mismo que le sucedio en la lucha con Iacob,

Daniel 10. 13.

Ps. 105. 23.

Iacob,q̃ determinado este santo Patriarca à vẽ
cer en este cõbate à Dios à fuerça de lagrimas,
Ose.12. y de oraciones,como en efeto lo hizo (miste-
4. rio que nos descubriò el Profeta Oseas) quedò
Dios tan contento de ser vencido de vna cria-
tura suya, que mirò el espectaculo desta vito-
ria con la misma complacencia que mostrò
viẽdo à todas las cosas, luego despues de auer-
las criado, porque la misma palabra original
con que se significò en la creacion esta com-
Gen. 1. placencia, *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant*
31. *valdè bona*, se vsò para denotarla tambien en
Gen.32 este rendimiento, *Qui cùm videret, quòd eum su-*
25. *perare non posset.* Este pues es el espectaculo; y
en el se vè, que el ser Patron de algun Reyno
vn santo requiere que en fauor suyo sea tan po-
deroso contra Dios que le resista y lo vença,
quando fuere menester. Y si es que nuestra Sã-
ta Madre se ha grangeado cõ sus obras, en be-
neficio de estos Reynos el ser aclamada de
ellos por su Patrona; quien basta ni aun à des-
lucirle este titulo? porque si lo adquiriò, co-
mo lo presumo, venciendo tal vez à Dios, este
es vn seguro mas que cierto, de que ha de pre-
ualecer siempre à qualesquiera contradicio-
Ibi.12. nes de hombres, *Si contrà Deum fortis fuisti, quan-*
to magis contrà homines præualebis?

Y para tanto esfuerço como pide el oficio
de

de Patrona, no es algun menoscabo el ser muger; antes si se miran los exemplares de algunas sumamente valerosas para con Dios, podria parecer esto vẽtaja para el intento. A de mas que nuestra Santa Madre en el modo de auerse con Dios, fue muger en lo que pudo importar, y varonil en lo que conuino. Muger en la confiança, como tan fauorecida suya, y varonil en el valor, en arrestarse con Dios hasta arresgar el perderse con el, como otro Moyses por la seguridad de los suyos. Y quando considero en esta razon algunos trances que passò con Dios, y en ellos sus resoluciones, y sus osadias, pienso que es ella (y no su hermana Gorgonia) por quien dixo san Gregorio Nazianzeno, que llegò à tal grado de omnipotencia para con Dios (digamoslo assi) que sus confianças, para con el, miradas assi a lo humano parecian mas q̃ atreuimiẽtos, si biẽ à lo diuino erã estremos de su piedad, *Pia(&) praeclara quadã impudẽtia ergà Deũ efferebatur.* Y tãto q̃ vuo vez, q̃ viendo detenido à Dios en cõcederle lo q̃ le pedia, lo amenaçò cõ su perseuerãcia hasta vẽ cerlo cõ ella, *minantẽ se* (q assi traduxò Casaubono) *nõ priusaltare dimisurã, quã esset nacta sanitatẽ.* No son estos lãces tã conocidos de N.S.M. cõ Dios, q̃ qualquiera q̃ vuiere leido su vida ira aora reparado en ellos? luego el auerla tomado por *Naziã zen. oratio. 11. ad finẽ.*

por Patrona destos Reynos no caè solo sobre la generalidad de Santa, sino muy en particular sobre el mayor requisito que ellos han menester para su defensa: y esto solo bastaua para la seguridad de su acertamiento. Però que serà teniedo con demonstracion la de Dios, que à hecho causa suya, esta que à la emulacion ha podido parecer de hombres? Porque conmouer tantos animos, haziendo los conspirar en este acuerdo: reduzir tanta diuersidad de pueblos, de Ciudades, de Prouincias, y de Reynos à este sentimiento comun, como si para el no vuiera en todos mas que solo vn coraçō: y que esta voz de inuocar por su Patrona à su Santa natural que nacio, y viuio, y muriò entre ellos, parezca ya à que se oye aun de las criaturas insensibles que la aclaman, y la dessean, *Agri denique ipsi tam beneficum, & salutarem ciuem desiderant* (que aqui viene mejor que al proposito, para que se dixo) Todo esto junto que causa puede tener en diligencias humanas, que no sea mucho menor que ello? Ni qual otra puede auer, por mas que se busque, sino Dios no mas, que es el solo, que sabe, y puede meter tan adentro de los coraçones los afectos que el quiere que tengan? Y como en tiempo del Rey Iosaphat, fue el, quien entrò el temor en el coraçō de los Reynos estraños à si, sin que ellos

Cicero.

cono-

conociessen, ni sintiessen la mano (que en este sentido es el llamarlo la Escritura temor suyo) *irruit autem pauor Domini super vniuersa Regna terrarum*, tambien agora es el, quien ha puesto tan adentro del coraçon de estos Reynos tan suyos esta deuocion, y este desseo. 2. Paralip. 20. 29.

Y no porque estuuiessen, ò desamparados, ò destituidos de Patron, sino antes tanto mas por tenerlo, y tal como lo es el Apostol Santiago; porque esto se ha de regular, no por lo ordinario y comun, sino por la diferencia que Dios à hecho siempre en fauorecer à estos Reynos de España desde su principio, como en competencia de los otros, que es multiplicar con estos lo q̃ dà à los demas por bastante gracia y fauor. Entrò Dios en el mũdo, quãdo naciò en el hecho hõbre cõ ambiciõ (sufrasela palabra) de atraer luego à si Reyes y Reynos. Y queriendo començar por el Oriente embio allà vna estrella que le conuocasse de alli tres Reyes, y al mismo tiempo hizo q̃ apareciessen en España tres Soles, como lo cõtestan la tradicion, y el Angelio Doctor S. Tomas. Grã desigualdad por cierto. Pues como? à España para vn Rey tres Soles, y al Oriẽte para tres Reyes sola vna estrella? Si, porque aunque bastara para España menos luz, quiso Dios darsela entonces tan sobrada, para dexar assentado, que S. Thom. 3 parte, qu. 36. artic. 3. ad 3.

 aque-

aquello que fuesse bastante para otros Reynos, en ella se auia de reduplicar. Claro es, que si se mira à sola la suficiencia por mayor, que le basta vn Patron à qualquier Reyno para tener assegurada con Dios su proteccion; y mas si es tan grande el Patron como vn Apostol, y tal como Santiago el Mayor. Pero como para España no es esta la cuenta; antes diria yo que de bastarle à la Corona de Francia vn Patron, y à otras tambien que los tienen singulares, se siguen para la de España dos consequencias al parecer euidentes. La vna, que por el proprio caso ayan de tener sus Reynos mas que vn Patron; y la otra que el tener dos, como ya los tiene por especialissima merced de Dios, no es para que el segundo entre supliendo algo que se aya echado menos en el primero; sino que para que sean y parezcan tan fauorecidos de Dios como siempre lo han sido, quiso multiplicar en ellos esta gracia, y si bien en la manera dicha, no por esto para estar ociosa. En lo qual echo de ver que todo lo que se haze en assentar este segundo Patronato, es mas propriamente celebrar y engrandecer con ello la gloria del primero. Porque en la manera que esto puede ser, se le acrecentò gloria en el cielo à nuestro grande Apostol y Patron Santiago, el dia que en la tierra decla-

rò

rò por ſegunda Patrona à nueſtra Santa Madre el Vicario de Chriſto en ella, pues demas de quedar con todas las preeminencias de tal ſin alguna diminucion, ſe le aumenta vna muy grande, que es ſer hechura ſuya eſta ſegunda Patrona por medio de ſu predicacion, y ſer Patron con la excelencia de auer engendrado à otro con ſu doctrina, mucho mas es, que ſerlo (como antes) ſenzillamente. A todas horas, y con vozes mudas nos eſtà acordando el ſanto Apoſtol deſde ſu ſepulcro, que el nos reengendrò à todos en Chriſto por ſu Euangelio; 1. Cor. 4.15.
y nueſtra Santa Madre tambien deſde ſu ſepulcro, y mucho mas deſde el cielo, le eſtima de manera eſte bien, que tiene por gloria propria el reconocerſele. Y ſi cede en mayor gloria de ambos el ſer juntamente Patrones con la ſubordinacion que lo ſon, para que podra conuenir el turbar eſta conformidad; ſiendo aſsi que ya ſerà menguar eſta gloria de ambos, el diſminuir la de qualquiera de ellos? Porque es tan ageno de la ſantidad, y mas en el cielo, lo que las contenciones humanas ſuelen pretender por ella, à titulo de hazerle ſeruicio, que lo eſtraña ſumamente en vez de admitirlo. Lo vno por la diſtancia que entre ſi tienen, pues ſiendo aqueſtas tan declaradas por obra Gal. 5.
tan propria de carne, como las llama el Apoſ- 20.

 tol,

tol, se alexa la santidad tanto mas dellas, reconociẽdo su ser en lo mas puro y acẽdrado del espiritu; y lo otro, porq̃ en razon de tal, se conforma demanera cõ las mejorias agenas, q̃ en estas haze gloria de lo que al parecer humano auia de ser embidia. Y desta calidad llega à ser
Luc. 15. 10. aquel cõtẽto grãde q̃ dixo Christo, q̃ tienẽ los Angeles en el cielo de la cõuersion de algũ pecador arrepẽtido; pues auiẽdo sido, miẽtras fue pecador, el mayor asco q̃ à la pureza de los Angeles se le podia poner delãte, despues de cõuertido, sucede el auẽtajarseles tãto, q̃ al fin entra en el cielo à subirseles sobre las cabeças, como lo creemos de la Madalena. Y ver leuãtar assi à vn hõbre de tã grãde abatimiento à tãta alteza, mirado cõ ojos de carne derechamẽte, mas parece materia de embidia q̃ de gozo. Pero el estado de los del cielo es tan superior à esto, q̃ aũ de lo q̃ parece q̃ iva à ser en diminuciõ de la gloria propria, de esso mismo se saca el aumẽto de ella. Y cõ esta cõsideraciõ son tanto mas de notar el reconocimiento, y el respeto que nuestra Santa Madre ha tenido à las glorias del Apostol en el modo de introduzirse à lo efectiuo de su Patronato. Porque atendiendo à ellas, parece q̃ se fue à buscar al Brasil la ocasion en que poder exercer la defensa de su proteccion, sin tocar en el derecho del Apostol;

cumpliendo aqui con dos cosas, q̃ precisamẽte era menester para esto; la vna, q̃ para quedar Patrona de España peleasse, y venciesse defendo causa propria de Españoles; y la otra, que esto fuesse, no en el mundo antiguo que distribuyerõ entre si los Apostoles, en cuya diuisiõ cupo à Santiago España, sino en otro mundo nueuo, tanto despues descubierto; donde, como pudo ir nueuo Apostol, sin perjuizio de Santiago, pudo tãbien cõ el mismo resguardo entrar nueuo Patron, q̃ hiziesse la defensa. Remito à Tertuliano la prueua desto, que venciẽdose en la propriedad y agudeza, cõ q̃ declara la palabra de la cena grande; y entẽdiendola à la letra de Dios, q̃ cõbida à los hõbres à su gloria por medio de la predicaciõ de la Fè, aduierte, q̃ por los vltimos q̃ salieron à combidar, ya fuera de lo poblado, se significaron otros, despues de los Apostoles, q̃ auiã de ir à descubrir otro nueuo mũdo, y à buscar gẽtes estrañas, q̃ aq̃llos no conocierõ. Siẽdo pues el Brasil parte deste nueuo mũdo, y estando por lo mismo fuara del distrito de la predicaciõ de los Apostoles, como tocò esta à otros, ha tocado tãbiẽ su defensa ẽn la forma dicha. Lleuòla à su cargo N. S. Madre en la empressa passada, yendo en el estãdarte Real su Imagẽ, con q̃ vino ha tener el suceso q̃ se sabe. Y quãto es cosa mas en su

Libr. 4. contra Marc. c. 31.

Luc. 14. 16.

lugar (como deuemos confessar todos) que Sãtiago aya peleado y vencido nuestras batallas, parece agora tanto mas impropria y estraña, que vna muger haga lo mismo. Pero desde el dia que Dios se apropriò à si esta inuenciõ de hazer tal vez, que mugeres sean conquistadoras *Noua bella elegit Dominus*, dio licencia para que se tuuiesse por suya esta eleccion, quando quiera que se hiziesse con el mismo efecto. Y pudo ser que en preuencion de lo presente aya sido el celebrar la Iglesia hasta agora la defensa del Apostol Santiago en nuestras lides domesticas, cantandole, *Tu, bella nos cum cingerent, es visus ipso in prælio, equoq; & ense acerrimus, mauros furentes sternere.* Dexando con esto à Dios, y para quien el la tuuiesse guardada alguna otra nueua defensa, en caso que la vuiessemos menester en batallas mas remotas, y contra enemigos no conocidos. Y podriase mediar esto demanera, que como sin perjuizio de la mayoria, y preeminencia del Apostol san Pedro, se conuino con san Pablo en el Apostolado con quedarse el, Apostol del Iudaismo, y que san Pablo saliesse à serlo de la Gentilidad, fuesse à su modo lo mismo en este Patronato de España; y que supuesta la mayoria que tiene en el Santiago, se quede con la defensa que antes le tocaua contra nuestros enemigos antiguos,

Iudic. 5. 8.

In Hymno.

guos, y la que fuere menester cōtra los que ſe-
nos han leuātado de nueuo ſea de nueſtra nue-
ua Patrona. Si ya no es que ofendo con eſta di-
uiſion à ambos; porque no quieren tenerla en
nada q̃ pueda ſer en mayor beneficio nueſtro.

Dixe que la eleccion con la miſma noue-
dad traia prendas de ſer de Dios; y demas de
tenerlas tambien con la ſentencia de ſu Vica-
rio, no deſcaece de eſte pūto por auerla hecho
de primera inſtancia (digo à lo humano) el
Rey nueſtro Señor con ſu piedad; y mas ſien-
do eſta tan grande, que con ſerlo ſu Mageſtad
tanto, aun ſe halla menor que ella. Porque de
los Reyes, que por ſu eminencia eſtan tan en
las cercanias de Dios participando de ſus in-
fluencias tan à lo immediato, ſe deue enten-
der que ſus acuerdos ſon oraculos que traen
conſigo recomendacion de algo diuino. Es
propria y ſola empreſſa de Dios el abarcarles
el coraçon con ſu mano, y tan holgadamente,
que ni lo oprime, ni lo aprieta, ſino lo encami-
na ſecreta y ſuauemente à lo que quiere; y aſsi
ſe pueden reſpetar por impulſos de la mano
de Dios los mouimientos del coraçon de vn
Rey. Y ſupueſtas eſtas eſtrechezas entre Dios
y el (à que ningun inferior alcança) puede en
algunos caſos baſtar ſola ſu voluntad, por ra-
zon de acertamiento en lo que elige: que es lo
que

Plinius lib. 37. c. 4. que tan sabiamente dixo Plinio que se deuia hazer con la naturaleza en algunas obras suyas, quando tocan en algo diuino, no pidiendole razon de ellas, sino suponiendola en sola su voluntad, *Numinum profectò muneris talis inuentio omnis est. Nec quærenda in vlla parte naturæ ratio, sed voluntas.* Y si son tales los socorros, que los Reyes tienen de Dios, para acertar en sus elecciones, quien se atreuera à desconocer los en esta que agora à hecho vn tan gran Rey de nueua Patrona para si, y para sus Reynos; y mas auiendo llegado à hazerla, ya mas como obligado, que como deuoto? Porque si bien ha dessеado competir siempre con la Santa en lo que es merecerle sus fauores, ella nunca se ha dexado vencer; y menos à la entrada de este Patronato, pues aunque la hizo como agradecida, nos puso luego en mayor obligacion, cõ alcançar de Dios, que su Magestad recobrasse salud el dia mismo que se le lleuò el Breue, en que la Sede Apostolica la declaraua por Patrona de sus Reynos; mostrando que con obtener de Dios esta salud tomaua en ellos la possession de este titulo quan enteramente podia ser; porque dar salud à vn Rey (y mas en tan grande aprieto) es lo mismo en la importancia, y en todo que defenderle sus Reynos. Y bien reconocieron esto algunos, tanto por

si co-

si,como por los demas,sintiendo que tenian,ò que les faltaua vida al passo que se iva acabando la de sus Reyes;y assi le dixeron à vno,obligando à ello esta verdad: *Ex aquo tecum viuit Imperium.* Y ponderando aun mas esto con estilo Christiano san Ambrosio en ocasion semejante de auer conualecido el Emperador Graciano de vna graue enfermedad, le escriue, que se hallaron tan vna,su salud,y la del Imperio que venia à ser *Vt quæ pro salute tua defereba-mus pro nobis quidem faciebamus.* Y aun no es esto lo mas que estan acostumbrados à hazerlos Españoles por la salud de sus Reyes; pues lo primero que les enseñò su inclinacion, desde el punto que se sujetaron à ellos, fue el amor con que se auentajaron en todos los respetos que les son deuidos, à las demas naciones del mundo; y señaladamente en saber despreciar sus propias vidas en qualquier riesgo de la de su Principe, *Ex quo Regibus se deuouère, sciunt post eos vitam spernere* dixo de ellos Salustio. Y perficionando esto con la luz del Euangelio desde que los començò à alumbrar, hizieron punto de Religion,aun mas que de fidelidad,el solicitar siempre à Dios por esta salud con ansias salidas de los coraçones: y tanto, que el admitir en estos qualquiera otra esperança, que pudiesse remitir en algo la fuerça de sus

Sueton. in Tito.

S. Ambros. ep. 26.

Apud Seruiũ, ad 4. Georgi.

ora-

oraciones se tenia por delito. Vease Tertuliano en su Apologetico, dōde cō suma grauedad parece que està hablando en el caso presente. En fin vale tanto para sus Reynos la salud de qualquier Rey. Y para los de España ha sido siempre la del suyo tan inestimable en su reconocimiento, y en su desseo, que excediendo en esto à los demas, tambien se han alcançado de cuenta à si proprios.

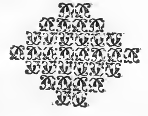
Tertul. in Apolog. cap. 35.

Esta pues es la salud recobrada por nuestra nueua Patrona. Y si por aqui ha començado à serlo, por donde proseguirà? Sedlo siempre Madre Santissima de Rey, à quien deueis tanto, y de Reynos que assi procuran merecerosslo. Hazeos cargo de la salud de este gran Monarca con interes vuestro en ella. Zelad sus aciertos, encaminad sus prosperidades, y prosperad sus intentos. Mirad que siendo ya grāde aspira todavia con sus obras à hazerse mayor, hasta llegar à ser Maximo; ayudad le à esto conquebrantar la insolencia y emulacion de sus enemigos (pues son mas por la causa de Dios, que por la suya los que tiene) hasta ser el terror de ellos: y anteuiendo sus machinas (en lo que no pueden ojos humanos) desbaratadlàs y deshazedlas. Y de estos Reynos cuydad, no solo como Patrona, sino como natural tam bien de ellos, con las finezas y aficion à que

esto

esto os obliga, tratando con Dios, como negocios proprios vuestros, los que fueren suyos. Bien visto teneis su estado desde el cielo: ya os constan sus necessidades, y ya sabeis en lo que consiste agora su mayor aprieto. Entraron en el daño quando menos pudo parecer que lo era: ha crecido y dificultadose su remedio con el tiempo; procurā agora salir del, y va la vida en que sea quāto antes: y assi vuestro socorro en esto ni podra ser mayor, ni mas oportuno. Y à todos los que estamos debaxo de vuestro amparo patrocinadnos, para que en esta vida alcancemos la gracia, y en la otra subamos à gozar con vos de la gloria, &c.

AMEN.



[illegible] tratando con Dios, [illegible]
gentes propios vuestros, los que fueron [illegible]
[illegible] de [illegible]
[illegible]
[illegible] a mayor [illegible]. [illegible]
[illegible] quando [illegible] pudo pare-
cer [illegible] nadan [illegible]
ma [illegible] falta del,
y [illegible]
[illegible]
[illegible]
de [illegible] para [illegible]
en esta [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]